

EL JUEGO LIBRE EN EL PROCESO DE ADAPTACIÓN EN LOS NIÑOS DE NIVEL INICIAL

**FREE PLAY IN THE ADAPTATION PROCESS OF CHILDREN AT THE EARLY
CHILDHOOD LEVEL**

**Trabajo de Investigación para optar al
Grado Académico de Bachiller en Educación**

Autores

Yaneth Equiapaza Tapia
<https://orcid.org/0009-0007-8524-3464>

Diana Del Pilar Moreno Olortegui
<https://orcid.org/0009-0005-1963-3275>

Milagros Saldaña Mananita
<https://orcid.org/0009-0008-8395-9335>

Dayla Stefany Salirrosas Loayza
<https://orcid.org/0009-0005-6452-3446>

Asesor

María Fernanda Saavedra Pelaes
<https://orcid.org/0000-0002-5152-693X>

**Lima-Perú
2026**



Informe de análisis

Compilatio Magister+ | ZEGEL-PE

Trabajo de Investigación_Equiapaza_Moreno_Saldaña_Salirrosas

ID : 9b05f8adee791f39433eb7cc4263604ea486b198



8%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : Trabajo de Investigación_Equiapaza_Moreno_Saldaña_Salirrosas.txt
Tamaño del archivo original : 5,43 MB
Número de palabras : 12.216
Número de caracteres : 81604

Depositante : María Fernanda SAAVEDRA PELAES
Fecha de depósito : 20 de mayo de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 20 de mayo de 2026

Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Similitudes

8%

Sintáctica <1%

Semántica 8%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Detección de IA

25%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



DEDICATORIA

Mi gratitud a todas las personas que, directa o indirectamente, contribuyeron a la culminación de este trabajo académico.

Milagros Saldaña Mananita

A Dios, por ser mi guía constante, darme fortaleza y sabiduría en cada paso de este camino.

A mi madre, por su apoyo incondicional, su amor infinito y su confianza permanente, que fueron el impulso para no rendirme y culminar este trabajo.

Yaneth Equiapaza Tapia

Agradezco a Dios y a mi familia, por su apoyo, motivación y acompañamiento durante mi formación académica.

Diana del Pilar Moreno Olortegui

A Dios por darme la oportunidad de seguir estudiando, por dar sentido y fuerza en cada paso, a mi familia por ser mi apoyo constante e inspiración en no rendirme y a mi abuelita que desde el cielo cuida me cuida y me acompaña en cada logro.

Dayla Stefany Salirrosas Loayza

RESUMEN

El juego libre permite a los niños en edad preescolar explorar su entorno, desarrollar habilidades sociales, emocionales y cognitivas, y aprender a adaptarse a un contexto educativo más amplio. La fase de adaptación es un momento muy importante en la vida de los niños en edad preescolar, la cual comienza en la escuela. En respuesta a la pregunta de investigación planteada: ¿Cómo facilita el juego libre el proceso de adaptación en los niños en el nivel inicial?, se reconoce que el juego libre permite la integración emocional, social y cognitiva del niño en el entorno escolar. Además, se describe cómo el juego libre permite positivamente la expresión emocional de este proceso, facilita el desarrollo de habilidades sociales, posibilita la construcción de autonomía y reduce la ansiedad. Los resultados demostraron que, a través de las interacciones sociales que surgen del juego, los niños forman relaciones con sus compañeros y maestros, aprenden a comunicarse, compartir, resolver conflictos e integrarse en el grupo. A modo de conclusión, esta monografía permite observar una gran ventaja del juego libre en cuanto al proceso de adaptación en los niños pequeños, particularmente en el nivel inicial, donde el juego libre desempeña un papel muy espontáneo y placentero que facilita la expresión emocional, la interacción social y la construcción de vínculos emocionales.

Palabras clave: juego; niños; inicial; derecho; adaptación.

ABSTRACT

Free play allows preschool children to explore their environment, develop social, emotional, and cognitive skills, and learn to adapt to a broader educational context. The adaptation phase is a very important moment in the lives of preschool children who are beginning school. In response to the research question posed: How does free play facilitate the adaptation process in children at the initial level? the authors analyzed that free play enables the emotional, social, and cognitive integration of the child into the school environment. Furthermore, by describing how free play positively supports emotional expression, facilitates the development of social skills, promotes the construction of autonomy, and reduces anxiety, the general objective is addressed. The results showed that through the social interactions that arise from play, children form relationships with their peers and teachers, learn to communicate, share, resolve conflicts, and integrate into the group. In conclusion, this monograph allows us to observe the great advantage of free play in relation to the adaptation process of young children, particularly at the initial level, where free play plays a spontaneous and pleasurable role that facilitates emotional expression, social interaction, and the construction of emotional bonds.

Keywords: play; children; initial level; rights; adaptation.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: PROCESO DE ADAPTACIÓN.....	11
1.1. Definición del proceso de adaptación.....	11
1.1.1. Síntesis conceptual.....	12
1.1.2. Implicaciones prácticas y sociales	13
1.2. Importancia del proceso de adaptación.....	15
1.2.1. Las fases del proceso de adaptación	15
1.2.2. Adaptación y su impacto en el bienestar y desarrollo futuro	17
1.2.3. Ventajas y retos del proceso de adaptación	18
1.2.4. Importancia del rol del docente y la familia en el acompañamiento.....	21
1.3. Relevancia del proceso de adaptación en el contexto de la educación inicial.....	22
1.3.1. Implicaciones para el desarrollo académico, social y emocional.....	23
CAPÍTULO II: JUEGO LIBRE	25
2.1. Definición de juego libre	25
2.2. Características del juego libre	26
2.3. Importancia del juego libre	28
2.4. Relación entre el juego libre y el proceso de adaptación.....	29
CONCLUSIONES	33
REFERENCIAS.....	34

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ventajas y retos del proceso de adaptación	18
--	----

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Figura 1. Modelo de adaptación escolar	14
Figura 2. Fases del proceso de adaptación escolar.....	17
Figura 3. Relación entre el juego libre y el proceso de adaptación.....	31

INTRODUCCIÓN

El juego libre permite a los niños en edad preescolar explorar su entorno, desarrollar habilidades sociales, emocionales y cognitivas, y aprender a adaptarse a un contexto educativo más amplio. Desafortunadamente, cuando se trata de su proceso de adaptación en la escuela, muchos niños encuentran dificultades, por lo que el juego libre es una de las formas más efectivas de promover una adaptación positiva (Vásquez Bada y Ríos Gonzales, 2025).

Hasta ahora, la práctica de estrategias de juego libre en los centros educativos peruanos ha sido limitada y, en ocasiones, no se valora como una herramienta esencial durante las etapas iniciales de la educación (León Medrano et al. 2024). La fase de adaptación durante el primer encuentro con el entorno escolar representa una fase crucial en la que los niños inician su trabajo con nuevas rutinas, expectativas y estructuras sociales emergentes. La relevancia del juego libre reside en que, mediante este, los niños pueden manifestar sus emociones, estimular la creatividad, perfeccionar sus competencias lingüísticas y aprender a compartir y colaborar con otros (Arroba López et al., 2024).

El Ministerio de Educación (Minedu, 2023) informó que un porcentaje significativo de niños en el nivel inicial experimentó dificultades para adaptarse al entorno escolar, lo que impactó negativamente en su rendimiento académico y bienestar emocional. Estudios recientes del Minedu (2023) sugirieron que alrededor del 30 % de los niños en el nivel inicial enfrentan problemas de adaptación, particularmente en áreas rurales y comunidades con altos índices de pobreza. En los últimos años, varias instituciones han comenzado a implementar prácticas de juego libre, pero aún no se ha convertido en una norma generalizada en todas las regiones del país. Aproximadamente el 40 % de los centros de educación inicial urbanos y rurales integran regularmente el juego libre en sus rutinas, según una encuesta reciente realizada por el Programa Nacional de Educación Inicial (Minedu, 2022). Esta evidencia sugiere que la práctica e implementación del juego libre necesitan mejora y expansión.

Otros estudios han demostrado que el juego libre es fundamental para el desarrollo integral de los niños y para su adaptación al entorno escolar. La postura de Piaget (1962) tiene una orientación teórica constructivista que sostiene que el niño se beneficia del juego al asimilar la realidad y construir conocimiento a través de la interacción activa con su entorno. En este contexto, Vygotsky (1979) destacó que los infantes desarrollan destrezas sociales,

emocionales y comunicativas mediante sus vivencias lúdicas. Estos elementos son la piedra angular del aprendizaje y les permiten ajustarse al entorno educativo. A nivel internacional, la forma más elevada de desarrollo infantil se basa en el juego; Froebel (2001) indicó que esta actividad les permite a los niños expresar libremente pensamientos y sentimientos, cuyo significado se adquiere en las experiencias escolares tempranas.

De manera similar, Montessori (2004) enfatizó que el juego libre fomenta la autonomía, la autorregulación y la seguridad emocional del niño, elementos que son primordiales para adaptarse a la etapa inicial. En el contexto del entorno peruano, Merino Abanto (2023) encontró que el juego libre tiene un impacto significativo en el desarrollo social de los niños en la educación inicial, porque favorece la interacción positiva y la adaptación a las actividades del aula.

Figueroa Chambergó y Figueroa Chambergó (2019) demostraron que el juego libre en sectores involucra directamente la autonomía y la seguridad emocional de los niños de tres años, lo cual contribuye a su integración al entorno educativo. Asimismo, Clemente Huaroto y Cachay Escobedo (2025) concluyeron que el juego libre y las habilidades de interacción social están correlacionados en niños de instituciones educativas iniciales en Lima. En ese sentido, el juego libre es la base de la integración de los niños pequeños en la escuela, porque permite una expresión emocional espontánea, apoya la autosocialización y desarrolla gradualmente la seguridad y autonomía necesarias para aclimatarse positivamente al entorno escolar.

El juego es un derecho fundamental de la infancia, consagrado en múltiples marcos legales y respaldado por la investigación pedagógica. Estudios actuales han coincidido en que el juego, especialmente el juego libre, es esencial para el desarrollo integral del niño. En este sentido, Manzano y Ramallo (2005) señalaron que “mediante el juego, el niño va a realizar su personalidad y a convertirse en persona’ en su sentido más complejo” (p. 293). A pesar de esta evidencia, en muchas instituciones, el juego libre aún es subestimado frente a actividades más estructuradas, lo que puede afectar negativamente la experiencia de adaptación escolar (Albornoz Zamora, 2017).

En el presente estudio, se plantea como pregunta de investigación: ¿De qué manera el juego libre favorece en el proceso de adaptación en los niños y niñas de nivel inicial? El objetivo general de la investigación describe de qué manera el juego libre favorece el proceso de adaptación de los niños y niñas de nivel inicial. Asimismo, se establecen como objetivos

específicos: explicar la importancia el juego libre y el proceso de adaptación de los niños y niñas de nivel inicial; explicar la relación del juego libre y el proceso de adaptación de los niños y niñas de nivel inicial; describir las fases del proceso de adaptación que atraviesan los niños y niñas en el nivel inicial; y explicar el impacto del proceso de adaptación en el bienestar emocional y el desarrollo futuro de los niños y niñas en el nivel inicial.

Esta investigación adquiere una importancia teórica adecuada y contribuye a fortalecer la noción del juego libre como una táctica esencial en la metamorfosis inicial de los infantes, buscando profundizar en cómo el juego libre influye en su desarrollo social y emocional en los primeros años de escolarización. Con respecto al aspecto práctico de la adaptación escolar, los resultados servirán para apoyar a los maestros y las familias en la implementación de estrategias basadas en el juego libre para facilitar una adaptación escolar más positiva, minimizando la ansiedad, la angustia y el rechazo al entorno educativo. Desde la óptica pedagógica, este estudio forja el cimiento de la enseñanza inicial, impulsando estrategias enfocadas en el infante, donde el juego libre se convierte en un escenario para la autoexpresión, la exploración y el aprendizaje profundo en el aula. Finalmente, la razón social sostiene que una adecuada adaptación escolar enriquece el bienestar emocional y el crecimiento integral de los pequeños, forjando vínculos, una autoestima elevada y una actitud optimista hacia el aprendizaje desde la infancia.

Los especialistas en educación infantil han coincidido en la necesidad de repensar la forma en que se gestiona el ingreso al nivel inicial. Aunque diversos estudios han destacado el papel fundamental del juego libre en este proceso, en muchas instituciones aún no se le otorga la importancia que merece, principalmente en relación con el proceso de adaptación escolar. A partir de la revisión de fuentes confiables, se observa que este tema ha sido abordado de forma parcial, pero aún requiere mayor investigación y profundización, sobre todo en lo que respecta a su aplicación práctica en contextos educativos reales (Albornoz Zamora, 2017).

CAPÍTULO I: PROCESO DE ADAPTACIÓN

El primer capítulo explora la metamorfosis inicial de los pequeños, una etapa crucial en el comienzo de su travesía educativa; además, aborda los aspectos esenciales de esta vivencia y los cambios emocionales, sociales y de conducta que los infantes adoptan al adentrarse en un nuevo ámbito educativo. Asimismo, subraya el papel crucial de la familia y el maestro en la creación de un entorno acogedor y protector para el infante, promoviendo una adaptación positiva y un crecimiento holístico.

1.1. Definición del proceso de adaptación

Desde la perspectiva de Hong et al. (2022), la etapa de adaptación es una etapa crucial en la existencia de los pequeños en edad preescolar que inician su travesía educativa; en este momento, enfrentan una metamorfosis significativa, adaptándose a un nuevo entorno con normas, personas y costumbres inéditas. Durante esta etapa, los menores comienzan a migrar de la protección de sus familias al universo escolar, un viaje lleno de fascinación, inquietud, alegría y miedo.

De acuerdo con Murillo López y Jordán Plaza (2021), “los procesos de adaptación son el conjunto de situaciones, emociones y procesos psicoafectivos que se producen en los niños como conjunto de respuestas ante una nueva situación desconocida para ellos” (p. 1). Esta descripción muestra la complejidad emocional y mental del proceso, que pone de manifiesto la importancia de satisfacer las necesidades únicas de cada niño en este momento de cambio. Así, se demuestra que la adaptación es un proceso complejo que implica mucho más que simplemente integrarse físicamente en el entorno escolar.

Varios escritores han analizado más de cerca el proceso de adaptación en el nivel inicial y han brindado nueva información que nos ayuda a comprender mejor los fenómenos. Vindas González et al. (2020) señalaron que “la adaptación es el proceso por el cual el niño se va formando y preparando desde el punto de vista sentimental, partiendo desde la aceptación a nuevos medios educativos” (p. 2). Desde esta perspectiva, la adaptación es un proceso en el que los sentimientos y las emociones son fundamentales, dado que los niños necesitan poder aceptar y adaptarse a los cambios que conlleva la escuela.

Por otro lado, Pereyra Acosta et al. (2025) afirmaron que la adaptación de los niños se relaciona en gran medida con sus experiencias previas en la familia, donde se atienden sus necesidades fundamentales. Los autores explicaron que, cuando los niños comienzan la educación preescolar, entran en un nuevo entorno natural, social y cultural que puede favorecer o perjudicar su capacidad de adaptación. Esto depende de la ayuda que reciban en casa y en la escuela; por lo tanto, la familia se convierte en un sistema de apoyo que puede facilitar o dificultar la transición al nuevo lugar. Esto demuestra la importancia de una buena conexión entre la familia y la escuela.

Sarmiento-Lopez et al. (2019) señalaron que el proceso de adaptación a nuevas situaciones es difícil para los niños; al principio, muestran cambios en sus emociones y comportamientos, los cuales alteran las relaciones entre las personas involucradas y el proceso de aprendizaje. Sin embargo, el proceso no siempre es igual ni directo, pues depende de la personalidad del niño, sus experiencias pasadas y las circunstancias que lo rodean; puede tener altibajos y diferentes respuestas. Durante este período, los niños pueden sentirse infelices, enojados o eufóricos, lo que demuestra la profunda influencia del cambio de entorno.

Los planteamientos de Cardona Andújar (2010) aportan valor a la conversación al afirmar que el proceso de adaptación ocurre cuando los niños pasan de un entorno familiar y cariñoso, como el hogar, a uno más grande, desconocido y, a menudo, aterrador, como el preescolar. Este autor afirmó que el objetivo principal de este proceso debería ser la socialización, la integración y el desarrollo de la autonomía personal, ya que son las áreas que ayudarán a su adaptación en el nuevo entorno. Por lo tanto, la escuela no es solo un lugar para estudiar: es donde los niños comienzan a formar su identidad social y emocional.

1.1.1. Síntesis conceptual

Desde estas diversas perspectivas, Condemarín et al. (2016) afirmaron que el proceso de adaptación en la primera infancia es principalmente una etapa de transición y ajuste en la que los niños deben afrontar numerosos problemas, tanto internos como externos. Este proceso implica un cambio profundo, en el que los factores emocionales, sociales y conductuales son muy importantes. Los estudiantes que asisten al preescolar necesitan aprender nuevas rutinas, hacer amigos con adultos y otros niños, comprender diversas normas y afrontar la separación de sus figuras de apego.

Este proceso es importante porque, si un niño se adapta bien, puede cambiar su rendimiento escolar en el futuro; en otras palabras, es más probable que tengan una actitud positiva hacia la escuela, sean amigos de sus compañeros y profesores, y participen activamente en su propio aprendizaje (Rimm-Kaufman y Pianta, 2000). Por otro lado, tener dificultades para adaptarse puede causar problemas de conducta, rendimiento escolar y una mala actitud hacia la escuela.

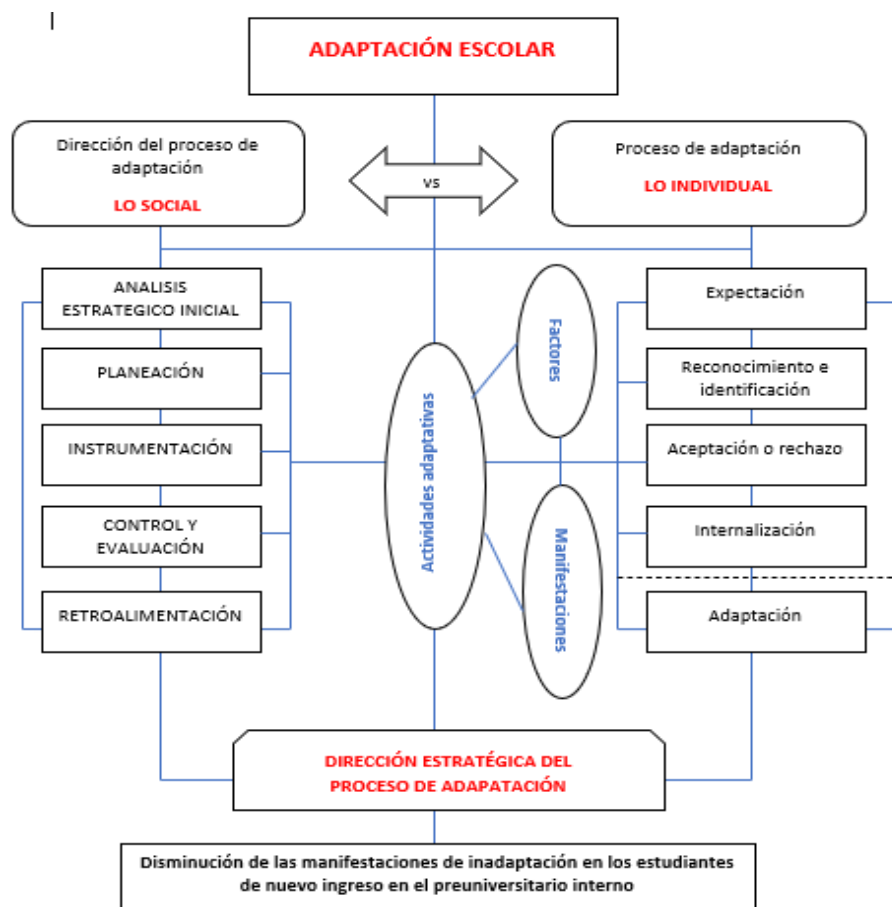
En tal sentido, es fundamental que tanto la familia como la escuela contribuyan a este proceso de forma amable y comprensiva; por ejemplo, permitir que los niños traigan algo que los reconforte a la escuela o involucrar poco a poco a los padres en la rutina escolar puede ayudarlos a adaptarse y sentirse más seguros (Ladd y Price, 1987). Por lo tanto, el proceso de adaptación es una oportunidad para fortalecer los vínculos entre el niño, la familia y la escuela, para así crear un ambiente seguro y afectuoso que favorezca su salud y crecimiento.

1.1.2. Implicaciones prácticas y sociales

El proceso de adaptación tiene efectos que trascienden el aula: la forma en que los niños afrontan este evento en su vida diaria puede afectar su seguridad emocional, su capacidad para afrontar cambios futuros y su disposición para hacer nuevos amigos (Correia y Marques-Pinto, 2016). Un niño que aprende a manejar su nerviosismo inicial y a integrarse en un grupo desarrolla habilidades socioemocionales útiles para el resto de su vida. Las familias que comprenden y apoyan activamente el proceso de transición no solo ayudan a sus hijos, sino que también contribuyen a crear comunidades escolares más solidarias y serviciales (Day, 2005). Para las maestras, la adaptación representa un desafío inicial y una oportunidad fundamental para apoyar el desarrollo integral de cada niño en su ingreso al entorno escolar. Más allá de un simple tránsito físico al aula, este proceso implica acompañar emocionalmente al pequeño, facilitando su seguridad, confianza y sentido de pertenencia.

El juego libre es muy importante en este proceso, ya que ayuda al niño a expresar sus emociones, explorar su entorno, descubrir sus habilidades y formar relaciones sociales en un ambiente divertido y seguro. Es esencial adaptarlo a las necesidades de cada niña y niño, brindando flexibilidad y apoyo paciente, para reducir la ansiedad y facilitar una buena transición a la vida escolar. En definitiva, entender y valorar cada fase de adaptación con empatía, planificación y presencia activa de las maestras marca una diferencia significativa en la vida del infante. A continuación, en la Figura 1, se presenta el modelo de adaptación escolar:

Figura 1.
Modelo de adaptación escolar



Nota. Adaptado de Albornoz Zamora (2017).

La adaptación escolar se presenta en la Figura 1 como un sistema esencial que alinea las dimensiones sociales e individuales de un estudiante. Desde ambas perspectivas, la adaptación puede observarse dentro del contexto de la interacción de estrategias institucionales y respuestas personales. Los aspectos de análisis, planificación, implementación, control, evaluación y retroalimentación se describen en el ámbito social, mientras que las partes de expectativa, reconocimiento, aceptación o rechazo, internalización y adaptación se presentan en el ámbito individual. Así también, se consideran los factores adaptativos, las manifestaciones y las actividades que afectan este proceso y que están orientados hacia una dirección estratégica para mitigar las manifestaciones de desadaptación en los nuevos estudiantes y para la promoción de su bienestar y permanencia dentro del entorno educativo.

1.2. Importancia del proceso de adaptación

El proceso de adaptación a la escuela es uno de los más difíciles, tanto para el niño como para su familia, al comenzar la escuela. Este período no solo simboliza el inicio de la escolarización oficial, sino que también marca un punto de inflexión en su crecimiento general. La adaptación no es solo algo necesario para asistir a la escuela; es un proceso muy humano que afecta la forma en que los niños aprenden, interactúan con los demás y cómo se sienten consigo mismos.

Según Valarezo Encalada et al. (2020), la adaptación es una parte crucial de la infancia, ya que ayuda a los niños a aprender a desenvolverse en nuevos lugares, comprender aspectos únicos de su entorno e interactuar con personas de diversas culturas y grupos sociales. Este punto de vista demuestra la importancia de ayudar a los niños a sentirse protegidos, comprendidos y apreciados al comenzar la escuela. Los niños aprenden a identificar y controlar sus emociones, a seguir las reglas y a generar confianza con sus compañeros y profesores mediante un buen proceso de adaptación.

Los efectos de una buena adaptación van mucho más allá del aula. Cuando los niños aprenden a adaptarse, adquieren las habilidades necesarias para afrontar los cambios, enfrentar los problemas y hacer amigos en muchos aspectos de su vida. Por ejemplo, un estudiante que se siente apoyado durante su adaptación muestra con frecuencia más independencia, confianza y ganas de probar cosas nuevas, tanto en la escuela como en la casa y la comunidad.

1.2.1. Las fases del proceso de adaptación

En la educación infantil temprana, el proceso de adaptación puede verse como un recorrido de varias etapas, cada una con sus propios problemas y oportunidades. Cada niño es diferente, su proceso puede tardar tiempos distintos y manifestarse de muchas maneras, pero la mayoría atraviesa etapas similares que ayudan a organizar su apoyo familiar y educativo. A continuación, se presentan las fases del proceso de adaptación (Valarezo Encalada et al., 2020).

- Primer contacto: Este momento es muy importante porque se refiere a la primera vez que hablas con una escuela. Durante este tiempo, los niños experimentan muchas cosas diferentes, como curiosidad, emoción y miedo a lo desconocido. La forma en que se comportan las personas que los rodean, tanto en casa como en la escuela, puede tener un gran impacto en cómo afrontan esta situación. Sotomayor-León et al. (2020) enfatizaron que la primera experiencia del niño en el entorno escolar debe manejarse con cuidado y tolerancia. Esto hace que el infante se sienta

bienvenido, lo que le ayuda a adaptarse al nuevo entorno. Por ejemplo, permitirle ver el aula, conocer a sus profesores o hablar con algunos compañeros antes de que comiencen las clases puede reducir la ansiedad y aumentar la confianza. Estas acciones ayudan a causar una buena primera impresión, lo cual es importante para que a los niños les guste la escuela.

- Periodo de separación: Tras el primer contacto, el niño tiene que pasar por una de las partes más difíciles del proceso: estar separado de las personas con las que tiene apego. Durante este tiempo, los niños pueden mostrar emociones fuertes como sollozos, miedo o negarse a estar solos en el aula. De acuerdo con Valarezo Encalada et al. (2020), adaptarse significa aprender a dejar atrás a la familia y unirse a un grupo social más amplio. Esto no siempre es sencillo y requiere que los adultos sean comprensivos y amables. En este punto, es crucial que tanto la familia como los profesores presten atención a cómo se siente el infante. Por ejemplo, establecer procedimientos de despedida explícitos, permitir que se lleve algo importante o crear espacios donde pueda hablar sobre cómo se siente puede ayudarle a adaptarse. Cuando el entorno es sensible, el niño empieza a encontrar maneras de afrontar la separación y a sentirse seguro en el nuevo lugar.
- Establecimiento de rutinas y vínculos: Durante este tiempo, el niño empieza a aprender cómo funcionan las cosas en el aula, incluyendo las reglas y los horarios. En esta etapa, la constancia y la previsibilidad ayudan a generar confianza, lo que conduce a la integración y a un sentimiento de pertenencia. De acuerdo con Gutiérrez Valerio et al. (2023), cuando los niños desarrollan confianza con sus compañeros y adultos, es más probable que participen en actividades escolares y adquieran nuevas habilidades sociales; esto se llama adaptación. Establecer rutinas en la vida diaria no solo les da a los niños una sensación de seguridad, sino que también les permite ser independientes. Por ejemplo, aprender a guardar sus cosas, a esperar su turno o a participar en actividades grupales son grandes avances en su desarrollo, aunque parezcan básicos. La escuela es un lugar donde los niños aprenden no solo aspectos académicos, sino también habilidades sociales y emocionales que les serán útiles para el resto de su vida.

Figura 2.
Fases del proceso de adaptación escolar



Nota: Adaptado de Gutiérrez Valerio et al. (2023).

1.2.2. Adaptación y su impacto en el bienestar y desarrollo futuro

El proceso de adaptación es importante no solo ahora, sino también para el futuro. Una adaptación positiva en la primera infancia sienta las bases para un crecimiento saludable, porque fomenta la estabilidad emocional, la autoestima y la disposición a aprender. Rivas-Valenzuela et al. (2025) destacaron que un proceso de adaptación bien apoyado ayuda a los niños a comprender y gestionar sus sentimientos, lo que se traduce en una mejor salud y la capacidad de afrontar problemas en diferentes etapas de su vida.

Una adaptación exitosa también contribuye a que la comunidad escolar sea más acogedora, para que todos los niños se sientan valorados y apreciados. Las familias y los profesores que son sensibles a las necesidades de cada niño son esenciales para crear este tipo de ambiente, donde se celebran las diferencias y cada infante puede alcanzar su máximo potencial. En la vida real, se observa que los niños que se adaptan con éxito tienden a participar más en las actividades escolares, a establecer vínculos de confianza con sus compañeros y a tener una buena actitud hacia el aprendizaje. Estas habilidades no solo les ayudan a obtener mejores resultados académicos, sino que también les permiten integrarse en diversos grupos de personas a lo largo de su vida.

En resumen, el proceso de adaptación en la educación infantil es una aventura transformadora que afecta la salud, la estabilidad emocional y el crecimiento general del niño. Ser empático, comprensivo y utilizar las tácticas adecuadas durante este proceso no solo mejora la vida de los niños y sus familias, sino que también contribuye al desarrollo de culturas más afectuosas y compasivas. Todos los involucrados en la educación deben comprender la importancia de la flexibilidad, puesto que, al brindar asistencia y cuidado, siembran las semillas de un futuro mejor y más inclusivo.

1.2.3. Ventajas y retos del proceso de adaptación

A continuación, en la Tabla 1, se presentan las ventajas y retos del proceso que brinda la adaptación:

Tabla 1.
Ventajas y retos del proceso de adaptación

Aspecto	Descripción	Autores	Citas clave
Ventajas			
Habilidades sociales y emocionales	Los niños aprenden a comunicarse, compartir, colaborar y manejar emociones, lo que fortalece su integración social.	Wu y Ko (2024)	“Posibilidad de que el niño, en el momento de ingreso al sistema escolar posea un nivel de desarrollo físico, psíquico y social que le permita enfrentar adecuadamente esa situación y sus exigencias” (p. 1).
Mayor autonomía y seguridad	La adaptación fomenta confianza en sí mismos y capacidad para resolver situaciones nuevas, lo que fortalece su autoestima.	Bravo Carrasco et al. (2017)	“El acompañamiento directivo se les brinda a los docentes de aula, y su objetivo es entregar orientaciones técnicas, desarrollar sus destrezas y mantener la sensibilidad a través de las relaciones humanas” (p. 2).
Participación activa	Un niño adaptado participa con interés en actividades escolares y explora nuevas experiencias.	Moreno Manso et al. (2010)	“El niño aprende el lenguaje gracias a las interacciones, los adultos próximos le “enseñan a hablar” a través del juego, las actividades conjuntas, las tareas compartidas, la narración de historias o acontecimientos, etc.” (p. 189).
Retos			
Ansiedad por separación	Miedo o tristeza al alejarse de sus cuidadores, manifestando llanto o resistencia al ingreso escolar.	Romero Gallart (2016)	“La ausencia de afecto de los cuidadores hacia el infante tiene un impacto negativo... no se siente seguro en socializar en la escuela” (p. 10).

Dificultad para nuevas rutinas	Adaptarse a horarios, normas y actividades desconocidas puede causar ansiedad o desorientación.	Delgado Linares (2014)	“El proceso de adaptación representa un punto de ansiedad y temor, pues es la primera vez que se separa de su familia” (p. 15).
Problemas de socialización	Obstáculos para interactuar con nuevos compañeros y docentes, dificultando la integración al grupo.	Peinado Camacho (2023)	“La educación infantil es un reto complejo para el docente...donde el apego a este sistema interfiere en la adaptación a las instituciones” (p.3).
Importancia del acompañamiento	El apoyo de docentes y familia es fundamental para superar retos y aprovechar las ventajas del proceso de adaptación.	Rojas Salgado (2021)	“La Educación Básica Especial tiene un enfoque inclusivo y atiende a personas con necesidades educativas especiales, con el fin de conseguir su integración en la vida comunitaria y su participación en la sociedad” (p.11).

Fuente: Elaboración propia.

A partir de la Tabla 1, se observa que el proceso de adaptación en los niños en el nivel inicial presenta ventajas y desafíos significativos. La potenciación de competencias sociales y emocionales, el fortalecimiento de la autonomía y la implicación en actividades académicas constituyen algunos de los beneficios significativos derivados de su integración en el contexto educativo. No obstante, también son evidentes desafíos como la ansiedad por separación, la dificultad para adaptarse a nuevas rutinas y los problemas de socialización, que pueden afectar el bienestar emocional de los estudiantes. De forma análoga, los planteamientos coinciden en que la asistencia continua de la familia y el educador desempeña un papel crucial en la superación de estos obstáculos y en la optimización de los beneficios del proceso de adaptación, lo que facilita una transición escolar más positiva y segura para los niños.

Las ventajas de una adaptación exitosa corresponden al proceso de adaptación en la educación infantil temprana, la cual es una gran oportunidad para que los niños crezcan y aprendan en muchas áreas. Si este enfoque funciona, beneficiará tanto la vida escolar como la personal y familiar. Una de sus ventajas es que ayuda a las personas a desarrollar mejores habilidades socioemocionales. Nereu Bjorn et al. (2013) afirmaron que la buena relación que las personas mantienen con otras en general y con el grupo con el que se identifican en particular tiene un gran impacto en la calidad de sus conexiones sociales. De esta manera, la adaptabilidad ayuda a los niños a aprender a comunicarse, compartir, colaborar y resolver desacuerdos de forma positiva. Al interactuar a diario en el aula, los niños aprenden a hacer amigos, a hablar de sus sentimientos y a apreciar las diferencias.

Otro beneficio es que las personas se vuelven más independientes y se sienten más seguras. Los niños experimentan problemas durante la adaptación que, al resolverlos, les permiten sentirse más seguros de sus propias habilidades. Bravo Carrasco et al. (2017) explicaron que una adecuada adaptación del infante al entorno escolar facilita la vida de todos los involucrados (el niño, el educador y los progenitores), dado que permite la interacción con sus pares y la adaptación a nuevas situaciones con mayor facilidad. Este avance se manifiesta en las acciones cotidianas que realizan, tales como vestirse, organizar sus pertenencias o expresar sus necesidades sin temor. La autoestima de los niños aumenta cuando sienten que pueden afrontar cosas nuevas y superar los problemas cotidianos.

Esto les ayudará a afrontar los obstáculos futuros con más confianza. Una adaptación exitosa también aumenta la probabilidad de que las personas participen en el proceso de aprendizaje. Los niños tienen más ganas de estudiar y explorar cuando se sienten seguros y bienvenidos en la escuela. Moreno Manso et al. (2010) enfatizaron que un buen proceso de adaptación evita que los niños tengan que lidiar con un dolor adicional debido a la separación de sus cuidadores. Esto les permite abrazar esta nueva etapa y fortalecer sus vínculos con sus compañeros y en la escuela.

Con base en lo anterior, la escuela se convierte en un lugar para estudiar y desarrollarse, donde cada día se ofrecen nuevas experiencias y lecciones. Un niño bien adaptado, por ejemplo, juega con sus pares, participa en clase y se interesa por el mundo que lo rodea. Por ello, una buena adaptación tiene un efecto directo en cómo se sienten los niños, cómo hacen amigos y cómo aprenden. Al mismo tiempo, este proceso transforma el funcionamiento familiar, ya que los padres se sienten mejor y más satisfechos al ver a sus hijos disfrutar de la escuela y hacer buenos amigos.

Respecto a los retos y dificultades comunes, si bien el proceso de adaptación puede ser útil, también puede ser difícil y aterrador para los niños y sus familias. La ansiedad por separación es uno de los problemas más frecuentes: cuando los niños van a la escuela, tienen que dejar atrás a sus figuras de apego, lo que puede hacerlos sentir inseguros, asustados o infelices. Por ejemplo, cuando los cuidadores no muestran amor hacia los niños, estos se sienten inseguros al estar con sus pares en la escuela; a su vez, cuando los infantes tienen este tipo de preocupación, pueden llorar, negarse a ir a clase o tener problemas para dormir, lo cual puede perjudicar su salud (Vásquez Bada y Ríos Gonzales, 2025).

Otro problema típico es la dificultad para establecer nuevas rutinas. En la escuela, los niños tienen que aclimatarse a nuevos horarios, normas y formas de hacer las cosas diferentes a las que se realizan en casa. Honneth (2015) comentó que el proceso de adaptación de un niño a la escuela puede generarle ansiedad y miedo, ya que generalmente es la primera vez que está lejos de su familia. Para muchos niños, seguir instrucciones, compartir espacio con otros y esperar su turno puede ser demasiado al principio, pues las mejoras requieren tiempo, paciencia y apoyo de la familia y los maestros.

Los problemas de socialización también pueden surgir durante la adaptación. La entrada a la escuela implica aprender a relacionarse con personas nuevas, interactuar en grupo y respetar las normas de convivencia. Llanos et al. (2024) destacaron que la educación infantil es un reto complejo para los docentes, debido a que las relaciones sociales y afectivas de los niños con la familia y el entorno pueden interferir en la adaptación a las instituciones educativas.

Por ejemplo, un niño que ha estado poco expuesto a la interacción con otros de su edad puede sentirse retraído o inseguro al momento de participar en actividades grupales. Además, los problemas de adaptación pueden cambiar la percepción que tienen las personas sobre la escuela y el aprendizaje en general. Si el proceso no recibe el apoyo adecuado, el niño puede volverse reacio, perder la motivación o incluso rechazar el entorno escolar. Esto podría tener un impacto negativo en su rendimiento académico y social a largo plazo.

1.2.4. Importancia del rol del docente y la familia en el acompañamiento

Los adultos desempeñan un papel fundamental al abordar estos problemas. Tanto las familias como los maestros deben ayudar a los niños con cariño, respeto y comprensión. Una comunicación fluida entre el hogar y la escuela ayuda a maestros y padres a comprender las necesidades de los niños, a modificar sus planes de apoyo y a hacer de la escuela un lugar seguro y acogedor. Por ejemplo, los instructores pueden ayudar a los niños a adaptarse, ofreciéndoles actividades interesantes, siendo comprensivos con sus sentimientos y permitiendo que cada estudiante se tome su tiempo.

Gutiérrez Valerio et al. (2023) enfatizaron que las personas bien adaptadas han adquirido habilidades, desarrollado buenas actitudes y forjado amistades de una manera que funciona para todos. Por lo tanto, trabajar en conjunto con las familias y los maestros no solo ayuda a los niños a adaptarse a corto plazo, sino que también sienta las bases para un

crecimiento completo y saludable en el futuro. Es importante tener en cuenta que cada uno se desarrolla a su propio ritmo y estilo. Al comprender que cada proceso es diferente, puede brindar una ayuda más individualizada, donde las variaciones se consideran un componente del progreso.

El proceso de adaptación en la educación infantil es una experiencia única y difícil que puede ser muy útil si se cuenta con la ayuda adecuada, pero también puede ser difícil y debe manejarse con cuidado. Las familias y las escuelas deben trabajar juntas para ayudar a los niños a adaptarse bien. La confianza, la comunicación y la empatía son clave para ello. Los niños aprenden, se desarrollan e interactúan con el mundo que los rodea cuando se sienten animados y comprendidos (Arroba López et al., 2024). En consecuencia, la adaptación no constituye meramente el primer paso hacia la vida académica, sino también una experiencia significativa que ejerce un impacto positivo en la vida diaria y el porvenir de cada niño.

1.3. Relevancia del proceso de adaptación en el contexto de la educación inicial

Una de las partes más importantes de la educación infantil temprana es el proceso de adaptación, que ayuda a los niños a aprender y mantenerse sanos. Un niño comienza una nueva etapa de su vida cuando va por primera vez a la escuela. Este período está lleno de cosas nuevas que aprender, problemas que resolver y grandes cambios (Bazán Matía et al., 2025). Esta etapa, aunque pueda estar llena de emoción y ansiedad, es mucho más que simplemente acostumbrarse a una nueva rutina: es el primer paso para vivir en comunidad y formar su propia identidad.

La importancia de este proceso es que sus efectos duran más que los primeros días o semanas en el aula. Martínez Marín (2025) afirmaron que el equilibrio emocional de un niño depende de su capacidad de adaptación, lo que le ayuda a crear buenas conexiones con sus compañeros y profesores. Los niños son más propensos a explorar, aprender y afrontar nuevas circunstancias con confianza cuando se encuentran en un entorno seguro, comprensivo y cariñoso. Por lo tanto, la adaptación no es solo un momento de cambio; es una experiencia que puede cambiar la forma en que los niños estudian y se relacionan con los demás durante el resto de sus años escolares.

Este proceso se manifiesta en la vida diaria en cosas sencillas como saludar a los niños por la mañana, guardar los útiles escolares o jugar con los amigos en la escuela. Cada uno de estos sencillos comportamientos ayuda a los infantes a sentirse seguros y con un sentido de

pertenencia, lo cual es importante para su crecimiento y desarrollo (Peñañiel Villavicencio et al., 2025). De esta manera, el proceso de adaptación en la educación infantil se convierte en una experiencia de aprendizaje integral que incluye la colaboración de la familia, la escuela y la comunidad.

1.3.1. Implicaciones para el desarrollo académico, social y emocional

El acto de adaptarse tiene efectos en las emociones, pero también tiene un gran impacto en el crecimiento intelectual y social. Un niño que se ha adaptado con éxito tiene más probabilidades de interesarse en las actividades escolares, participar activamente en clase y querer aprender. Como señalaron González-Monteagudo et al. (2019), la adaptación positiva ayuda a los niños a entusiasmarse por aprender, lo que les permite adquirir habilidades e información que necesitarán más adelante en la vida.

Por otro lado, la adaptación es fundamental para el desarrollo de habilidades sociales. Cuando los niños se sienten parte de un grupo, aprenden a compartir, colaborar y resolver problemas con otros niños. Valarezo Encalada et al. (2020) enfatizaron que formar parte del grupo escolar significa aprender a seguir las reglas, apreciar las diferencias y comprender que existen muchas oportunidades para trabajar juntos y comunicarse con otras personas en el mundo. La adaptación también tiene un gran efecto en el crecimiento emocional de los niños: estar lejos de casa, tener que cumplir con nuevas obligaciones y hacer amigos fuera de la familia pueden generar sentimientos fuertes, tanto positivos como negativos. Torrado Peñaranda (2022) indicó que un niño con buen rendimiento escolar aprende las habilidades necesarias para afrontar los cambios y problemas que experimentará a lo largo de su vida.

Es crucial subrayar que el proceso de adaptación ejerce una influencia directa en el contexto familiar. Las familias que proporcionan asistencia activa a sus hijos durante esta fase suelen experimentar una mayor comodidad y seguridad en el sistema educativo. Además, el diálogo entre la escuela y el hogar permite detectar problemas a tiempo y encontrar maneras de resolverlos juntos. En este sentido, la adaptabilidad se convierte en algo que todos los educadores comparten y donde todos tienen un papel que desempeñar. La forma en que se comportan los niños al empezar el kínder es un buen ejemplo de la importancia de la capacidad de adaptación. Un niño que ha recibido apoyo emocional puede despedirse de su familia sin miedo y entusiasmado con lo que sucederá en la escuela. Esta actitud optimista no solo le ayuda a integrarse, sino que también hace que el grupo se sienta mejor y reduce el estrés de los demás niños y sus familias (Jiménez Ramírez et al., 2024).

Por último, el hecho de que el proceso de adaptación pueda ayudar a evitar dificultades futuras demuestra su importancia. Abordar las necesidades emocionales, sociales y cognitivas desde el principio reduce la probabilidad de problemas como negarse a ir a la escuela, el aislamiento social o el bajo rendimiento académico. Para López-Molina et al. (2022), brindar a los instructores suficiente ayuda durante el proceso de adaptación les permite detectar posibles problemas y encontrar maneras de incluir a todos, haciendo que la escuela sea más abierta, variada y acogedora para todos.

La adaptación en la educación infantil no es solo un momento para acostumbrarse; es el primer gran paso en el camino hacia el aprendizaje y el crecimiento personal. Su efecto se puede observar en la confianza que los niños tienen al estudiar, en su relación con los demás y en su integración en diversos grupos de personas. Si comprende la importancia de este proceso, será responsable de garantizar que cada niño se sienta valorado, respetado y apoyado durante sus primeros años escolares (Ortiz Ruiz, 2025).

Este proceso se manifiesta en la vida diaria en cosas sencillas como saludar a los niños por la mañana, guardar los útiles escolares o jugar con los amigos en la escuela. Cada uno de estos sencillos comportamientos ayuda a los infantes a sentirse seguros y con un sentido de pertenencia, lo cual es importante para su crecimiento y desarrollo (Delgado et al., 2025). De esta manera, el proceso de adaptación en la educación infantil se convierte en una experiencia de aprendizaje integral que incluye la colaboración de la familia, la escuela y la comunidad.

Es fundamental recalcar que el proceso de adaptación en la educación infantil es un pilar fundamental para el desarrollo integral de los niños, que afecta directamente su progreso académico, social y emocional. Una adaptación positiva crea un amor por el aprendizaje, fomenta la participación activa en clase y contribuye a relaciones saludables con compañeros y maestros, al tiempo que fortalece la seguridad emocional y la capacidad para enfrentar nuevos desafíos. De igual manera, la participación familiar y el contacto regular con la escuela ayudan a proporcionar un ambiente de apoyo que facilita el ingreso del niño al entorno educativo.

CAPÍTULO II: JUEGO LIBRE

El segundo capítulo se centra en el concepto del juego libre y la relevancia inicial del juego libre, que sugiere que los infantes accedan de forma autónoma, libre y sin un propósito estructurado, a través de la exploración, la expresión de emociones y la generación de un aprendizaje significativo de forma espontánea y dirigida por el infante. El juego libre no solo facilita el desarrollo emocional, sino también social, cognitivo y motórico de los niños, factores que pueden contribuir a la creación, construcción de confianza y potenciación de su sentido de independencia. Igualmente, esta actividad promueve su interacción con otros niños y docentes, proporciona seguridad y bienestar emocional, y contribuye directamente a la habilidad de los estudiantes para adaptarse y desarrollarse de manera integral en el entorno escolar.

2.1. Definición de juego libre

El juego libre es una actividad esencial en la primera infancia, ya que niñas y niños dan un primer paso en la exploración y comprensión del mundo que los rodea de una manera natural e inmediata (Ginsburg, 2007). Diversos académicos han explicado que el juego libre fomenta el desarrollo integral del infante al facilitar la exploración, la manifestación emocional y la construcción de aprendizajes fundamentados en sus propios intereses y requerimientos. Según el Minedu (2016), en Perú, el término “jugar” alude a una actividad espontánea, libre y satisfactoria que fomenta en niños y niñas la manifestación de su iniciativa, la comprensión y el descubrimiento de su entorno. De forma análoga, mediante el juego, los niños articulan su universo interno, lo representan y lo recrean en concordancia con sus necesidades e intereses individuales y singulares, constituyendo así un componente esencial de su desarrollo (Bodrova y Leong, 2015).

Zambrano Hernandez et al. (2026) enfatizaron que el juego es una actividad humana natural presente desde el nacimiento, a través del cual aprende a relacionarse con su familia y el mundo exterior. En este sentido, el juego libre se presenta como un medio natural de aprendizaje y socialización, que permite que un niño se ajuste gradualmente a los entornos sociales y culturales. Lai Tong Lee et al. (2020) detallaron que el juego libre, también denominado juego no estructurado, especialmente en ausencia de limitaciones de autoridad, ejerce una influencia significativa en el desarrollo infantil, que abarca aspectos como físicos, motores, sociales, emocionales e intelectuales.

El juego libre se considera una piedra angular del desarrollo infantil, porque beneficia su salud física y también su desarrollo intelectual y social. El Minedu (2016) describió el juego como una actividad divertida y espontánea sin objetivos o propósitos específicos para el desarrollo, pero que, a cambio, es muy valiosa para un niño. Para el autor, el juego no requiere juguetes u objetos, sino más bien la imaginación y el deseo de jugar del infante, lo que refuerza la importancia del juego libre como una actividad accesible y enriquecedora para los pequeños.

2.2. Características del juego libre

Al tener más características comunes que otras actividades dirigidas, el juego libre representa una de las experiencias más importantes en el proceso de desarrollo integral de niñas y niños en el nivel inicial. Este tipo de juego está relacionado con la espontaneidad, el placer, la participación activa y la interacción social, características que son la base de valor en el aprendizaje y la adaptación a la escuela. Asimismo, el juego libre se conceptualiza como una labor espontánea, gratificante o que potencia la experiencia en la que el infante replica y genera la realidad a través de su experiencia interna, instaurando un juego continuo con el mundo exterior en el que se involucra (Luna Alfaro, 2020).

Esta característica permite al niño expresar sus emociones, ideas y experiencias, y fortalecer su creatividad y autonomía en el juego. Por otro lado, Zosh et al. (2017) enfatizaron que el juego es un esfuerzo flexible y voluntario; cuando los niños pequeños participan en esta actividad, sus estados psicológicos intrínsecos, como la motivación y la atención, pueden impulsarse activamente. El juego libre no solo capta la atención, sino que, en realidad, da lugar al propio aprendizaje y a otros desarrollos del niño: así, sirve al proceso cognitivo y socioemocional de manera fácil y auténtica.

Romero (2016) destacó que, al concluir la fase de educación infantil, el juego se transforma en social y cooperativo, integrando tanto el juego simbólico como el juego con reglas. Asimismo, potencia la habilidad de los niños para interactuar con sus pares, identificar roles en el colectivo, adherirse a las normativas, adquirir competencias de coexistencia y optimizar el desarrollo de relaciones dentro de su ámbito social y su adaptación al contexto escolar. El juego libre simboliza la libertad de elección, la confianza, la falta de restricciones rigurosas y la capacidad ilimitada para experimentar con nuevas actividades sin temor al error (Cáceres Mio y Quispe Berrios, 2024). En suma, el juego libre es fundamental para el desarrollo integral del infante durante la fase inicial.

Para Quiroga Uceda e Igelmo Zaldívar (2013), el juego en el marco de la pedagogía Waldorf, promovida por Rudolf Steiner desde 1919, tiene seis características básicas que favorecen el desarrollo integral del niño y que suponen la base de la experiencia educativa en la primera infancia:

- Como punto de partida, el juego ofrece el tiempo y el espacio necesarios para la consolidación de una serie de hitos evolutivos fundamentales en la pedagogía de Waldorf, como andar, hablar y pensar. Asimismo, el juego desempeña un papel crucial en su consolidación, dado que promueve la maduración y el desarrollo sensoriomotor del infante, y se vincula con la característica imitativa del infante.
- Los educadores implementan una actividad frente a los alumnos con el objetivo de que emulen dichas acciones. De manera deliberada, se incorpora en el juego lo que los infantes replican de los adultos, lo que se potencia con su capacidad imaginativa; asimismo, se sitúa en momentos que promueven la respiración del niño. Durante el transcurso de la jornada académica, se desarrolla en diversos espacios (aula, patio, columpios, etc.) y se lleva a cabo en momentos específicos del día para alcanzar un equilibrio entre las actividades, como el juego, que proporcionan intervalos de espiración e inspiración. Estos últimos demandan una mayor concentración.
- Los objetos están fabricados a partir de materiales naturales y exhiben una notable adaptabilidad. A pesar de que en la pedagogía Waldorf no existen juegos reglamentados, sino únicamente juego libre, existen materiales específicos elaborados con elementos naturales (madera, piñas, castañas), con el objetivo de establecer una conexión con su entorno físico. Los objetos, debido a su simplicidad, propician una variedad de juegos y fomentan la creatividad e imaginación. Por ejemplo, un fragmento de madera puede representar un vehículo, una vivienda, un teléfono, un puente, entre otros. Además, no posee metas intelectuales, es decir, no está delimitado por los objetivos intelectuales de los adultos.
- En última instancia, se vincula con el desarrollo espiritual, dado que, mediante el juego, el infante ejerce su espiritualidad. La vida espiritual constituye el núcleo fundamental del pensamiento propuesto por Rudolf Steiner y de la pedagogía Waldorf, ya que el juego desempeña un papel esencial en el fomento de las habilidades inherentes de los individuos.

2.3. Importancia del juego libre

Saldaña Aguilar (2018) enfatizó que el juego libre en la educación infantil es un elemento clave a través del cual se logra el desarrollo integral de los niños, ya que desarrolla sus habilidades sociales, físicas, cognitivas y comunicativas. Su interacción con el entorno promueve la interacción espontánea con su entorno y facilita su capacidad para relacionarse con los demás, expresar emociones y participar activamente en el proceso de aprendizaje. De manera similar, el juego libre fomenta la conciencia de los niños sobre sí mismos como agentes y titulares de derechos y favorece su capacidad para tomar decisiones, asumir responsabilidades adecuadas a su edad y formar su identidad como seres sociales en su comunidad educativa

Según Barreto Marchan (2021), el juego desempeña un papel muy importante en la infancia en los procesos socioemocionales, así como en un nivel más fundamental que satisface las necesidades emocionales de los niños al atenderlas y a la emoción que les permite expresar alegría, miedo o frustración. Además, activa los procesos cognitivos al promover la resolución de problemas, construir conceptos rudimentarios y desarrollar el pensamiento lógico. Socialmente, el juego refuerza los lazos sociales con los compañeros al reforzar valores de cooperación, respeto y empatía. De la misma manera, enriquece el lenguaje, ya que los niños adquieren gradualmente un mayor vocabulario y habilidades de comunicación a través de la interacción, el diálogo y las ideas con sus compañeros mayores y experimentados.

El juego, desde la perspectiva psicológica de Luyo Oachas y Sánchez Vásquez (2021), tiene efectos positivos desde un punto de vista socioemocional porque ayuda a que un niño tenga menos ansiedad y tristeza, lo que contribuye a un equilibrio emocional y un mejor bienestar psicológico. El juego normaliza los signos vitales y reduce situaciones de estrés típicas de la infancia; por ejemplo, durante los procesos de adaptación escolar. También tiene un efecto transformador en el comportamiento del niño, ya que las relaciones sociales positivas con compañeros y maestros mejoran la autoestima, la seguridad emocional y la confianza en uno mismo, que son esenciales para un adecuado desarrollo personal y social.

El Minedu (2012) argumentó que, en el contexto de la actividad autónoma y el juego libre, el infante se apropia del espacio, los objetos y las interacciones con otros, lo que conduce a un aprendizaje auténtico y significativo. El infante cultiva su propio conocimiento y competencias de juicio autónomo y seguro mediante la experiencia y la indagación. Simultáneamente, los beneficios inherentes al juego en su conjunto para el aprendizaje infantil parecen ser inmensos y esenciales para el desarrollo holístico (Minedu, 2022). Esta modalidad

de actividad física suscita curiosidad e imaginación, e incita a los infantes a manifestar ideas y emociones de forma no verificada y experimental. Además, facilita la socialización mediante actividades grupales que promueven la colaboración, el respeto mutuo y la convivencia armoniosa, y apoya el desarrollo de una educación inclusiva y la participación.

La práctica del juego libre en la infancia fomenta el aprendizaje y constituye un método indispensable y crucial para su desarrollo holístico, así como para su autorregulación emocional. Mediante el juego espontáneo, los infantes edifican conocimientos a partir de la experiencia directa, fomentan el razonamiento simbólico y potencian su habilidad para interactuar de forma cooperativa con otros. Además, facilita a los infantes la expresión de sus emociones, la gestión de situaciones conflictivas y el desarrollo de competencias de toma de decisiones, lo que resulta en una adaptación escolar más efectiva y un incremento en la motivación para el aprendizaje (Vygotsky, 1979).

2.4. Relación entre el juego libre y el proceso de adaptación

El juego libre se percibe como una estrategia esencial en el proceso de adaptación inicial de los infantes, dado que facilita un periodo de transición entre el ambiente familiar y el escolar, propiciando interacciones significativas y gratificantes. En concreto, Wu y Ko (2024) indicaron que el juego puede desempeñar un papel crucial en la adaptación estudiantil, dado que las actividades lúdicas facilitan a los niños el aprendizaje de compartir, negociar y resolver conflictos de forma constructiva, lo que contribuye a la consolidación de relaciones interpersonales robustas con sus pares.

Esta interacción social temprana mejora el sentimiento de pertenencia al grupo y disminuye la ansiedad común al ingresar a la escuela. De manera similar, López Sánchez (2019) afirmó que “la ludicidad es un elemento fundamental para el docente en el proceso de adaptación, donde permite al niño integrarse emocional e interactivamente con el espacio y otros niños” (p. 50). El juego libre no solo tiene una función recreativa, sino que se convierte en un medio pedagógico a través del cual el niño se involucra emocionalmente con el entorno escolar y reconoce el espacio escolar como un dominio seguro y afectuoso. El juego ayuda a los niños a expresar sus emociones, superar miedos y fortalecer la autoconfianza, lo que contribuye al éxito en la adaptación. Desde la perspectiva de Zambrano Hernandez et al. (2026), se reconoció que:

El juego asume una enorme importancia para todo aprendizaje, porque en preescolar se convierte en la norma para los estudiantes y, por lo tanto, en un poderoso mecanismo a través del cual el niño comienza a desarrollar experiencias sociales más allá del hogar e interactúa con compañeros y maestros. (p. 139)

En ese sentido, el juego libre, para los niños, significa el primer espacio en el que se forma el entorno fuera del núcleo familiar, a través del cual aprenden reglas de convivencia, comunicación entre ellos y desarrollan conexiones emocionales con maestros y compañeros, los cuales son componentes fundamentales de la adaptación escolar.

Simbaña Guaña (2022), por su parte, encontró que el juego libre desarrolla vínculos sociales, fomenta la convivencia respetuosa y permite a los niños expresarse libremente, facilitando su integración con el grupo de referencia. Experiencias de este tipo ayudan a cultivar habilidades sociales y emocionales necesarias para enfrentar los desafíos asociados con el ingreso al sistema educativo. De forma análoga, Wu y Ko (2024) subrayaron la necesidad de que el infante posea un desarrollo físico, psicológico y social adecuado para satisfacer las exigencias del entorno escolar, un aspecto que se potencia considerablemente mediante el juego y la interacción grupal.

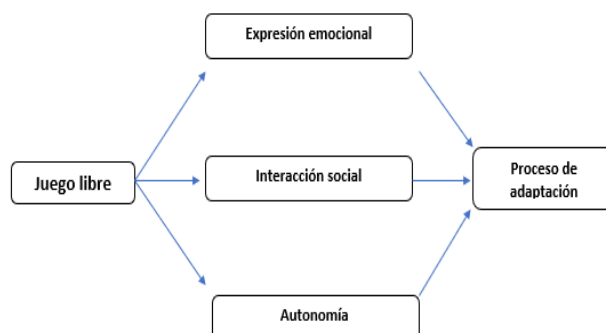
Las ventajas del proceso de adaptación propiciado por el juego libre comprenden el incremento de la autonomía, la sensación de seguridad personal y la implicación en actividades académicas. Bravo Carrasco et al. (2017) caracterizaron el respaldo crítico que los educadores proporcionan al infante durante este proceso, fortaleciendo su capacidad para adquirir conocimientos y preservar una relación caracterizada por la sensibilidad y el respeto. Asimismo, Moreno Manso et al. (2010) confirmaron que el lenguaje se aprende a través de experiencias y actividades realizadas con otros; a su vez, revelaron que el juego apoya la comunicación y el aprendizaje social en el aula.

No obstante, el proceso de adaptación conlleva sus propios desafíos en términos del bienestar emocional del niño. Romero Gallart (2016) afirmó que la ansiedad por separación se presenta cuando hay una falta de afecto o seguridad por parte de los cuidadores, lo que resulta en inseguridad para socializar en la escuela. Delgado Linares (2014) señaló que el proceso de adaptación es una fase que se experimenta con ansiedad y miedo, porque es la primera vez que el niño se separa del entorno familiar. Estas dificultades pueden manifestarse como llanto, rechazo a asistir a la escuela y falta de motivación para las actividades.

De manera similar, Peinado Camacho (2023) detalló que la educación infantil es complicada para los educadores, ya que el apego al hogar puede interferir con la adaptación a las instituciones educativas. Al respecto, Rojas Salgado (2021) sostuvo que el apoyo de la familia y del maestro es esencial para superar las dificultades de integración social de los niños en la comunidad. En este sentido, el juego libre constituye un recurso crucial para adaptarse, pues ofrece un espacio de confianza, seguridad emocional y aprendizaje mutuo.

En respuesta a la pregunta de investigación planteada, los autores analizados permiten reconocer que el juego libre contribuye a la integración emocional, social y cognitiva del niño en el entorno escolar. Además, se evidencia cómo el juego libre permite positivamente la expresión emocional de este proceso, facilita el desarrollo de habilidades sociales, posibilita la construcción de autonomía y reduce la ansiedad. Los objetivos específicos también se cumplen al demostrar la importancia del juego libre, su relación directa con la adaptación, las fases por las que pasa el niño y el efecto que este proceso tiene en su estado emocional, así como en su desarrollo futuro.

Figura 3.
Relación entre el juego libre y el proceso de adaptación



Nota. Adaptado de López Sánchez (2019).

La Figura 3 ilustra directamente la relación entre el juego libre y el proceso de adaptación en niños de preescolar y muestra el hecho de que la adaptación se incrementa a través de los tres factores principales de expresión emocional, interacción social y autonomía. El juego libre permite a los niños expresar sentimientos, miedos y emociones de manera espontánea; en consecuencia, minimiza la ansiedad y mejora la seguridad emocional al inicio del nuevo entorno escolar. De manera similar, a través de las interacciones sociales que surgen del juego, los niños forman relaciones con sus compañeros y maestros, y aprenden a comunicarse, compartir, resolver conflictos e integrarse en el grupo.

Por otro lado, la autonomía evoluciona a medida que los niños deciden qué hacer mientras juegan, seleccionan materiales y formas de participación, lo que apoya su confianza y sentido de independencia. Estos tres factores se complementan entre sí para mejorar la integración y la adaptación escolares, proporcionando a los niños bienestar emocional, convivencia positiva y participación activa. Estas son algunas de las razones por las cuales el juego libre constituye una estrategia pedagógica principal y no solo un momento de juego que promueve el ajuste en el proceso de aprendizaje de los niños en la escuela.

En síntesis, gracias al análisis de los fundamentos teóricos que explican la relación entre el proceso de adaptación escolar y el juego libre en la educación temprana, se demuestra que la adaptación al entorno escolar puede generar diversas dificultades emocionales en los niños, como ansiedad por separación, miedo o rechazo a la escuela, especialmente cuando ocurre la primera separación del entorno familiar. Ante estos desafíos, el apoyo de la familia y del maestro es esencial para proporcionar seguridad y apoyo emocional durante esta etapa. Además, la revisión teórica evidencia que el juego libre constituye una estrategia pedagógica esencial para fomentar la adaptación, dado que facilita a los niños la expresión de sus emociones, la interacción con sus pares y el desarrollo de autonomía en un ambiente de confianza.

CONCLUSIONES

1. La monografía facilitó la descripción sobre cómo el juego libre promueve la adaptación en los niños en el nivel de educación inicial, evidenciando que constituye una estrategia fundamental en su etapa escolar inicial. Los infantes pueden expresar emociones, socializar con sus amigos y formar conexiones emocionales profundas a partir del juego libre, lo que contribuye a mitigar la ansiedad de ingresar a la escuela y fomentar el bienestar emocional.
2. El juego libre desempeña un papel crucial en el proceso de adaptación, dado que fomenta un ambiente de aprendizaje adaptable y seguro donde los niños y niñas tienen la capacidad de desarrollarse libremente, explorar su entorno e interactuar con sus pares. Esta experiencia contribuye a la mitigación de la ansiedad, el temor a la separación y la resistencia al cambio, factores habituales durante los primeros días de asistencia a una escuela.
3. Se evidencia una relación estrecha entre el juego libre y el proceso de adaptación: los infantes cultivan competencias sociales, emocionales y comunicativas mediante el juego, lo que promueve su integración con las normas, rutinas y dinámicas del entorno educativo. El juego libre funciona como un mecanismo inherente de transición entre el entorno doméstico y escolar, fomentando una adaptación progresiva y constructiva.
4. En cuanto a las fases del proceso de adaptación, se concluye que los niños y niñas pasan por diferentes etapas: ansiedad inicial, exploración del nuevo entorno y aceptación progresiva de las rutinas escolares. En este proceso, el juego libre desempeña un papel clave al permitir que los niños se familiaricen con el espacio, los materiales y las personas, respetando su ritmo individual de adaptación.
5. Un proceso de adaptación adecuado favorece en el bienestar emocional y el desarrollo futuro de los niños y niñas en el nivel inicial. Si el proceso está respaldado por estrategias de juego libre, se mejora la autoestima, la autonomía y la motivación para aprender, estableciendo una base para un desarrollo integral y proporcionando una experiencia educativa significativa en el futuro.

REFERENCIAS

- Albornoz Zamora, A. (2017). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Revista Conrado*, 14(64), 169-173. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/803>
- Arroba López, G. A., Mantilla García, J. P. y Rodríguez Cedeño, M. V. (2024). La importancia del juego libre en el desarrollo emocional y social de los niños en la Educación Inicial. *Revista Ciencia Innovadora*, 2(1), 1-15. <https://doi.org/10.64422/rci.v2n1.2024.21>
- Barreto Marchan, K. G. (2021). *Relación entre el juego y las relaciones sociales en niños de 4 y 5 años de educación inicial de la institución educativa N° 003 general de brigada Jorge Guiman Bonifaz, Tumbes, 2020* [Trabajo de investigación de bachiller, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/22818>
- Bazán Matía, J., Medina Guale, N., Prudente Espinales, H., Vivanco Chica, Y., Guale Liriano, M., Reyes Reyes, D. y Peñafiel Villarreal, R. (2025). Rol del docente en la adaptación en la separación de la madre en niños de 3 a 5 años. *Revista Multidisciplinar De Estudios Generales*, 4(3), 1974-1992. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i3.258>
- Bodrova, E. y Leong, D. (2015). Vygotskian and post-Vygotskian views on children's play. *American Journal of Play*, 7(3), 371-388. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1070266.pdf>
- Bravo Carrasco, I. Y., Díaz Mujica, A., Navarrete Bustos, C. E., Pérez Villalobos, M. V., Cuevas Tamarín, C. A., Nova Olave, C., Albornoz Medel, M. A., Bravo Carrasco, I. Y., Díaz Mujica, A., Navarrete Bustos, C. E., Pérez Villalobos, M. V., Cuevas Tamarín, C. A., Nova Olave, C. y Albornoz Medel, M. A. (2017). Valoración de la influencia de un programa de acompañamiento directivo sobre la percepción y satisfacción laboral de docentes y directivos. *Universitas Psychologica*, 16(2), 63-72. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy16-2.vipa>
- Cáceres Mio, Y. S. y Quispe Berrios, D. (2024). *La importancia del juego libre para promover la autonomía en niños del nivel inicial* [Trabajo de investigación de bachiller, Innova Teaching School]. <https://hdl.handle.net/20.500.14360/114>
- Cardona Andújar, J. (2010). Desarrollo profesional de los profesores no universitarios: Modelos más incidentes. *Alcalibe: Revista Centro Asociado a la UNED Ciudad de la Cerámica*, (16), 250-275. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6034174>
- Clemente Huaroto, W. J. y Cachay Escobedo, L. F. (2025). *Juego libre en los sectores y habilidades de interacción social en niños de una institución educativa inicial, Lima - 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/12939>
- Condemarín, M., Goróstegui, M., Chadwick, M. y Milicic, N. (2016). *Madurez escolar. Un buen principio*. Ediciones UC.

- Correia, K. y Marques-Pinto, A. (2016). Adaptation in the transition to school: Perspectives of parents, preschool and primary school teachers. *Educational Research*, 58(3), 247-264. <https://doi.org/10.1080/00131881.2016.1200255>
- Day, C. (2005). *Formar docentes: Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. Narcea Ediciones.
- Delgado Linares, I. (2014). *Atención y apoyo psicosocial*. Ediciones Paraninfo.
- Delgado, O, Calero, A, Mora, L. y Williams, D. (2025). La formación docente en la educación inicial. *Revista Académica YACHAKUNA*, 2(3), 13-23. <https://doi.org/10.70557/2025.ychkn.2.3.p13-23>
- Figueroa Chambergó, Y. V. y Figueroa Chambergó, M. C. (2019). Juego libre en sectores para promover autonomía en niños de cuatro años. *UCV-HACER*, 8(3). <https://doi.org/10.18050/RevUCVHACER.v8n3a2>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2018). *Aprendizaje a través del juego*. <https://www.unicef.org/peru/informes/aprendizaje-atraves-del-juego>
- Froebel, F. (2001). *The Education of Man*. Biblioteca Nueva.
- Ginsburg, K. (2007). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 119(1), 182-191. <https://doi.org/10.1542/peds.2006-2697>
- González-Monteagudo, J., Zamora-Serrato, M., González-Monteagudo, J. y Zamora-Serrato, M. (2019). Los profesores y los desafíos de las diversidades y de las migraciones en España: Formación y políticas educativas. *Revista de Educação Pública*, 28(68), 275-296. <https://doi.org/10.29286/rep.v28i68.8389>
- Gutiérrez Valerio, R. G., Fernández Cabezas, M. F. y León Ramírez, P. de L. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en Educación Inicial a partir del programa Aprender a Convivir. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 10(1), 69-87. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9071561>
- Hong, X., Lu, Y. y Zhu, W. (2022). Children's school feelings and adaptation during the transition from kindergarten to primary school in China. *Early Education and Development*, 34(5), 1040-1056. <https://doi.org/10.1080/10409289.2022.2090774>
- Honneth, A. (2015). *Crítica del poder: Fases en la reflexión de una Teoría Crítica de la sociedad*. Antonio Machado Libros. <https://s1442c2b4d6e8b64e.jimcontent.com/download/version/1553978392/module/9577358069/name/Honneth%2C%20Axel%20%20Cr%C3%ADtica%20del%20poder.pdf>
- Jiménez Ramírez, G. Y., Cortes Flores, A. y De Luna Jiménez, M. (2024). Estrategias de acompañamiento familiar en la educación preescolar durante el contexto mexicano de la pandemia. *Actualidades investigativas en educación*, 24(3), 1-33. <https://doi.org/10.15517/aie.v24i3.59354>

- La Madrid Chorres, J. I. (2019). *Influencia del juego libre en el aprendizaje de los niños de educación inicial* [Trabajo académico de segunda especialidad, Universidad Nacional de Tumbes]. <https://hdl.handle.net/20.500.12874/2585>
- Ladd, G. W. y Price, J. M. (1987). Predicting children's social and school adjustment following the transition from preschool to kindergarten. *Child Development*, 58(5), 1168-1189. <https://doi.org/10.2307/1130613>
- Lai Tong Lee, R., Jerrine Lane, S., Chui Yan Tang, A., Leung, C., Han Kwok, S. W., Tak Louie, L. H., Browne, G. y Chi Chan, S. W. (2021). Effects of an Unstructured Free Play and Mindfulness Intervention on Wellbeing in Kindergarten Students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(15). <https://www.mdpi.com/1660-4601/17/15/5382>
- León Medrano, D. I., Rosales Ramos, J. A., Pacheco García, J. E. y Rodríguez Avelino, G. P. (2024). Efectos del juego y el movimiento libre en el desarrollo de habilidades motoras en niños preescolares. *Ciencia Y Educación*, 5(7), 86-105. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12721410>
- León Nicaretta, F. M. de R. y Rubio Duche, E. V. (2023). *Estrategias para facilitar los procesos de adaptación en los niños y niñas de los Centros de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Tena* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/11571>
- Llanos, S. F., Cobo Cruz, I. D., González Gómez, V. C., Montoya Gutiérrez, T. V. y Rojas Cruz, L. C. (2024). Educación inclusiva desde la discapacidad visual: Estrategias orientadoras para el profesorado en formación de la primera infancia. *Revista Boletín Redipe*, 13(4). <https://doi.org/10.36260/rbr.v13i4.2112>
- López Sánchez, M. E. (2019). *La ludicidad como estrategia pedagógica en el proceso de adaptación escolar de los niños de educación inicial* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle].
- López-Molina, L. A., Maldonado de la Cruz, W. y Viteri Rade, L. (2022). Uso de aplicaciones con realidad aumentada para mejorar la socialización en niños con Asperger. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(Extra3), 108-118. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8507238>
- Luna Alfaro, R. B. (2020). *Influencia del Juego libre en el aprendizaje de niños de 3 a 5 años* [Trabajo académico, Universidad Nacional de Tumbes]. <https://hdl.handle.net/20.500.12874/64852>
- Luyo Oachas, G. M. y Sánchez Vásquez, L. U. (2021). *El juego en el desarrollo social y emocional en la primera infancia* [Trabajo de investigación de bachiller, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18682>
- Manzano, V. y Ramallo, M. F. (2005). *La adaptación escolar en educación infantil*. Narcea Ediciones.

- Martínez Marín, S. U. (2025). Influencia del clima escolar en el bienestar emocional de los estudiantes. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10344588.pdf>
- Merino Abanto, R. (2023). *El juego libre para mejorar las habilidades sociales en niños de 4 años de una institución educativa de Piura, 2023* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/122257>
- Ministerio de Educación. (2009). *La hora del juego libre en los sectores: guía para educadores de servicios educativos de niños y niñas menores de 6 años*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4904>
- Ministerio de Educación. (2021). *Favoreciendo la actividad autónoma y el juego libre para los niños y niñas de 0 a 3 años*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/3722>
- Ministerio de Educación. (2022). *Programa Curricular de Educación Inicial*. <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf>
- Ministerio de Educación. (2023). *El Perú en SSES 2023: Informe nacional de resultados*. <http://umc.minedu.gob.pe/el-peru-en-seses-2023-informe-nacional-de-resultados/>
- Montessori, M. (2004). *The Montessori method*. Rowman & Littlefield Publishers. <https://www.arvindguptatoys.com/arvindgupta/montessori-new.pdf>
- Moreno Manso, J. M., García-Baamonde Sánchez, M. E. y Blázquez Alonso, M. (2010). Desarrollo lingüístico y adaptación escolar en niños en acogimiento residencial. *Anales de Psicología*, 26(1), 189-196. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16713758022.pdf>
- Murillo López, M. y Jordán Plaza, A. (2021). *Fortalecimiento Del Proceso De Adaptación De Los Niños De 3 Años En El Liceo El Jardín Santiago De Cali* [Trabajo de grado de licenciatura, Institución Universitaria Antonio José Camacho]. <https://repositorio.uniajc.edu.co/server/api/core/bitstreams/2d82eee4-a090-410e-99d9-27e0afb9558d/content>
- Nereu Bjorn, M. B., Neves De Jesus, S. y Casado Morales, M. I. (2013). Estrategias de relajación durante el período de gestación. Beneficios para la salud. *Clínica y Salud*, 24(2), 77-83. <https://doi.org/10.5093/cl2013a9>
- Ortiz Ruiz, A. G., Nerea Mayorga, H. A., Villacreses Maldonado, S. E. y Paredes Gavilanes, Ángela C. (2025). Adaptaciones de la metodología Montessori para preparar clases de lecto escritura en Educación Inicial. *Revista Ciencia Innovadora*, 3(4), 49-63. <https://doi.org/10.64422/rci.v3n4.2025.83>
- Peinado Camacho, J. (2023). Identificación e integración de los tipos aprendizaje en línea. Experiencias de los estudiantes de posgrado. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 14. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v14i0.178
- Peinado Quispe, A. (2020). *El docente como promotor del juego libre en los sectores en las aulas de educación inicial* [Tesina de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/16150>

- Peñañiel Villavicencio, P. V., Sánchez Aldaz, K. S., Romero Ruiz, S. L. y Cordero Serrano, G. V. (2025). Adaptación Curricular para Favorecer el Aprendizaje de Niños con Trastorno del Espectro Autista en la Educación Inicial. *Reincisol*, 4(8), 3537-3552. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(8\)3537-3552](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)3537-3552)
- Pereyra Acosta, J. L., Mendoza León, O. E., Linares Velásquez, M. E., Pérez Mena, C., Gonzales Pacheco, A. J., Pereyra Acosta, J. L., Mendoza León, O. E., Linares Velásquez, M. E., Pérez Mena, C. y Gonzales Pacheco, A. J. (2025). Inteligencia emocional para un buen rendimiento académico en educación superior. *Revista InveCom*, 5(4). <https://doi.org/10.5281/zenodo.14920622>
- Piaget, J. (1962). *Play, dreams and imitation in childhood*. W. W. Norton & Company. <https://archive.org/details/playdreamsimitat00piag>
- Quiroga Uceda, P. e Igelmo Zaldívar, J. (2013). La pedagogía Waldorf y el juego en el jardín de infancia una propuesta teórica singular. *Revista de pedagogía*, 65(1), 79-92. <https://doi.org/10.13042/BRP.2013.65105>
- Rayuela Zaragoza. (18 de febrero de 2025). *El juego libre en los niños*. <https://www.rayuelazaragoza.es/noticias/el-juego-libre-en-los-ninos/>
- Reyes Baque, M. M. y Vínces Cedeño, A. V. (2023). *El juego libre en el desarrollo de la motricidad en niños y niñas de 2 a 3 años* [Trabajo de licenciatura, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/9511>
- Rimm-Kaufman, S. E. y Pianta, R. C. (2000). An ecological perspective on the transition to kindergarten: A theoretical framework to guide empirical research. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 21(5), 491-511. [https://doi.org/10.1016/S0193-3973\(00\)00051-4](https://doi.org/10.1016/S0193-3973(00)00051-4)
- Rivas-Valenzuela, J., José-Álvarez, J. y Sandoval Obando, E. (2025). La inteligencia emocional en la educación física de primaria y secundaria: Una revisión sistemática. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (62), 850-861. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9872985>
- Rojas Salgado, M. E. (2021). Los retos de una educación virtual para estudiantes con necesidades educativas especiales. *Hamut'ay*, 8(1), 9-22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7971394>
- Romero Gallart, N. (2016). *Traumas infantiles en la edad adulta* [Trabajo de fin de grado, Universidad Abat Oliba]. <https://recercat.cat/bitstream/handle/2072/271134/TFG-ROMERO-2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Saldaña Aguilar, M. (2018). *El juego libre en educación inicial* [Trabajo académico de segunda especialidad, Universidad Nacional de Tumbes]. <https://hdl.handle.net/20.500.12874/964>
- Sarmiento-Lopez, J. C., Yáñez-Canal, J., Sarmiento-Lopez, J. C. y Yáñez-Canal, J. (2019). Discusiones Políticas y Morales Referentes a la Justicia y su Aporte a la Psicología del

- Desarrollo Moral. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1).
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692019000100165
- Simbaña Guaña, L. P. (2022). *Juego libre y socialización en los niños y niñas de inicial II de una unidad educativa en el valle de los chillos* [Trabajo de titulación, Universidad Politécnica Salesiana Educador]. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/22094>
- Sotomayor-León, K. N., Merizalde-Yperti, N., Borja-Ochoa, J. L. y Jurado-Vasquez, P. P. (2020). Implementación de la sala multisensorial Snoezelen, favorecedora de la percepción de sensaciones y desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje en niños con fracaso escolar de 6 a 10 años. *Polo del Conocimiento*, 5(10), 616-632. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7659442>
- Torrado Peñaranda, Y. (2022). *Habilidades para la vida asociadas al rendimiento académico en estudiantes de secundaria en Ábrego Colombia* [Tesis de doctorado, Universidad Cuauhtémoc]. https://www.ucuauhtemoc.edu.mx/hubfs/sitio_ead/repositorio-tesis/TORRADOPENARANDAYOLANDA.pdf
- Valarezo Encalada, C. M., Rodríguez Guerrero, D. B., Cell Rojas, S. Z. y Sánchez Gahona, V. C. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(16). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i16.130>
- Vásquez Bada, A y Ríos Gonzales, J. (2025). Impacto del juego libre en el desarrollo de la autonomía infantil. *Revista InveCom*, 5(4), 1-8. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14829573>
- Vindas González, A., Briceño Mendoza, C., Quidy Padilla, E. M., Watson Soto, H., Garro Sancho, M., Mairena Rodríguez, N. e Hidalgo Arias, S. H. (2020). Procesos de adaptación de la población infantil en los centros infantiles de la Universidad de Costa Rica en el marco de las nuevas ciudadanías. *Revista Estudios*, 41. <https://doi.org/10.15517/re.v0i41.44884>
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.
- Wu, X. E. y Ko, J. (2024). Peer interactions during storybook reading on children's knowledge construction: an experimental study on K2 and K3 children. *Educational Psychology*, 9. <https://www.frontiersin.org/journals/education/articles/10.3389/feduc.2024.1253782/full>
- Zambrano Hernandez, M. L. y Cardenas Llor, A. (2026). El juego como estrategia pedagógica en la estimulación temprana y el desarrollo integral infantil. *Polo del Conocimiento*, 11(2). <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/11125/html>
- Zosh, J., Hopkins, E., Jensen, H., Liu, C., Neale, D., Hirsh-Pasek, K., Solis, L. y Whitebread, D. (2017). *Learning through play: a review of the evidence*. Lego Foundation. https://cms.learningthroughplay.com/media/wmtlmbe0/learning-through-play_web.pdf